

BALANCE HISTORIOGRÁFICO SOBRE EL CULTIVO DE LA HISTORIA EN EL CARIBE COLOMBIANO, EN LA COLECCIÓN DEL MUSEO DE AUTORES COSTEÑOS DE LA CORPORACIÓN EDUCATIVA MAYOR DEL DESARROLLO SIMÓN BOLÍVAR (1)

Por : Jairo Solano Alonso¹

RESUMEN

En el presente trabajo se examina un conjunto de textos que constituyen tanto fuentes como estudios historiográficos sobre distintas fases de la historia del caribe colombiano. La descripción de títulos y la referencia a autores se refiere exclusivamente a las existencias encontradas en el Museo Bibliográfico de autores Costeños de la Corporación Educativa Mayor del Desarrollo “Simón Bolívar”.

PALABRAS CLAVE: Museo Bibliográfico, Historia, Caribe colombiano, Estudios historiográficos, Colecciones, Autores costeño, Balance.

ABSTRACT

In this work, a set of texts is examined. This constitutes both sources and historicographic studies on different phases of the history of the Colombian Caribbean. The description of titles and the reference of authors refers exclusively to the existences found in *Museo Bibliográfico de autores Costeños at Corporación Educativa Mayor del Desarrollo “Simón Bolívar”*.

KEY WORDS: Bibliographical Museum, History, Colombian Caribbean, Historicographic studies, Collections, *Costeños* authors, Balance.

¹ Sociólogo, Magíster en Sociología de la Educación U de Antioquia, Magíster en Dirección Universitaria, U. De Los Andes, Profesor Investigador Invitado CSIC- U de Valencia (España).

El “Museo Bibliográfico de autores Costeños” que ha sido conformado con cuidado y esmero, a partir de colecciones de nuestro rector Fundador José Consuegra Higgins ofrece a través de su acervo de trabajos históricos, una visión del desarrollo de la región en sus diversas etapas. Se parte del estudio de la población aborigen la extensa y cálida llanura y sus formaciones montañosas durante más de veinticinco siglos antes de la llegada de los europeos se trataba de los pueblos Zenúes, Urabaes, Mocaná y Malibúes, que interactuaban entre sí con perspectivas similares ante la vida y la naturaleza. El sol, la luna, las aguas constituían su universo telúrico de deidades que poblaban su cotidianidad y registraron avances considerables en hidráulica, orfebrería y agricultura.

Entre los primeros cronistas españoles, se destaca Gonzalo Fernández de Oviedo y Baños, quien escribe “Historia General y Natural de las Indias”, Pedro Simón las “Noticias Historiales de la Nueva Granada”. En verso se cuenta con las “Elegías de varones ilustres de Indias” de Juan de Castellanos entre otros. Estos textos dan cuenta no solo de las formas de organización y la solvencia de estas tribus, sino del ominoso proceso de destrucción de la cultura aborigen de la costa sino de las formas que asumió el nada idílico encuentro entre los europeos y los habitantes de la región.

Durante toda la época de la colonia la historia de la costa se puede rastrear a través de las Actas de Visitas y los Juicios de Residencia a los gobernantes españoles que han sido guardadas tanto en el Archivo de Indias como en las Bibliotecas y Archivos Nacionales. Diversos historiadores de las ciudades de Cartagena y Barranquilla han guardado esta información que ha servido de base para los investigadores modernos.

José Urueta aportó la documentación del Cabildo de Cartagena en los siglos XVI y XVII, contenida en las “Ordenanzas para el Buen Gobierno”, Ezequiel Corrales, los “Documentos para la Historia de la Provincia de Cartagena, Hoy Estado Soberano de Bolívar en la Unión Colombiana”, (1883). Todos estos elementos sirven para que la Escuela de Sevilla encabezada por el maestro Luis Navarro, historiadora andaluza María del Carmen Borrego Plá entregue las ya clásicas “Cartagena de Indias en el Siglo XVI”.y “Palenque de Negros en el siglo XVII”.

En la época republicana el ejercicio de la historia de la costa por parte de intelectuales de la región tiene un carácter de redescubrimiento. La Academia de Historia de Cartagena ofrece relaciones de viaje, actas de visita y juicios de residencia, “Relaciones de Mando”, Cédulas reales, documentos como el “Acta de la Independencia Absoluta” de 1811, Hacia finales de Siglo XIX Manuel Ezequiel Corrales hace acopio del acervo documental en Cartagena (1883) igual procede José Urueta (1887) asimismo, con origen oficial aparecen igualmente recoge “Autógrafos de varias personas de gran distinción y elevado carácter oficial” (1889).

Urueta también produce hacia 1912 en la inolvidable Tipografía a Vapor de Mogollón su trabajo “Cartagena y sus Cercanías”.

El Museo Bibliográfico puede mostrar además como soporte investigativo el “Cedulario de las Provincias de Santa Marta y Cartagena de Indias” editado en la Librería de Victoriano Suárez (1913), del mismo año se encuentra un enfoque de la historia que no presenta la rigidez y ortodoxia propia de la historiografía moderna, sin que por ello deje de ofrecer unos ángulos inéditos de la vida cotidiana de la ciudad heroica es el caso de “Historias y Leyendas de Cartagena”, (1913) del Académico Camilo Delgado quien escribe bajo el seudónimo del “Doctor Arcos”, cuatro tomos apasionantes donde surgen personajes en los intersticios de los períodos y los contextos. El mismo autor escribe en 1916 “1815, Historia del sitio de Cartagena”.

Si bien Enrique Otero D’ Costa escribe hacia la década del 30, se puede inscribir uno de sus trabajos en la exploración del origen de la ciudad surgida entre los Kalamariés en la isla de Codego, escribe el memorable trabajo “Comentarios Críticos sobre la fundación de Cartagena de Indias (1933), para sumergirse en la interesante polémica sobre el tema, la atención de Otero, también recae sobre la “Vida del Almirante José P. Padilla: 1728-1828”, (1973, 2ª.Ed.). A finales de la época de los años 20 Manuel Pretelt Burgos escribe en la Tipografía Mercurio el trabajo Cartagena de Indias, de igual manera, en los talleres Mogollón hacia 1927 se escribe por parte de Raúl Porto del Portillo, “Plazas y Calles de Cartagena (1929), en esta tendencia también se encuentra Pedro Salcedo del Villar con su trabajo “Apuntaciones Historiales”

Hacia mediados de los 40 el historiador Antonio Del Real Torres escribe la “Biografía de Cartagena 1533-1945”, (1946) trabajo de instrucción Pública que atraviesa longitudinalmente períodos disímiles, igual procede el erudito Nicolás del Castillo Mathieu quien aporta los trabajos “La Llave de las Indias” (1981), Gobernadores de Cartagena de Indias 1504-1810, esfuerzo panorámico de gran utilidad. Un poco más centrado en un esfuerzo objetivo hacia 1955 entrega el extenso trabajo “Biografía de Rafael Núñez” (1955).

Hacia las dos primeras décadas del Siglo XX, cuando la costa Caribe colombiana empezaba a adoptar la fisonomía actual Eduardo Gutiérrez de Piñeres aporta los “Documentos para la historia del Departamento de Bolívar” (1924). Roberto Arrázola imprime en Buenos Aires, (Argentina) “Historial de Cartagena de las Indias” (1943) que logra otra edición en (1961) y en el mismo empeño arqueológico de sus predecesores entrega otro paquete de Documentos para la Historia de Cartagena (1963) con un propósito más interpretativo hacia principios de la década del 70 publica “Palenque, primer Pueblo Libre de América” .

La disciplina de la historia en la costa se debate hacia los años 40 en la definición de un derrotero que le defina un horizonte, se encuentran trabajos que retornan a las tendencias tradicionales de los próceres y mártires como el de Gabriel Jiménez Molineros “Los Mártires

de Cartagena en 1816, ante el Consejo de Guerra y Ante la Historia” (1948) y “Linajes cartageneros” (1958) .

Eduardo Lemaitre sin abandonar la antigua gobernación de Bolívar dedica a la ciudad que el Libertador llamara “La valerosa” el trabajo “Mompós, Tierra de Dios,(1950) a su terruño dedicará los dos tomos de “Flor de Corralitos de Piedra”, (1961) al altivo tubareño escribirá “Juan José Nieto y su época”, y reivindica al poeta de El Cabrero con : “Núñez y su Leyenda Negra” finalmente retomando el tema de la Cartagena gloriosa y asediada entregará “Cartagena Colonial”.

Uno de los historiadores de mayores inquietudes intelectuales y científicas como lo fue Donaldo Bossa Herazo edita un trabajo que narra las glorias y vicisitudes del viejo puerto en la república es el titulado “Cartagena Independiente”, (1967) Juan Pablo Llinás aporta semblanzas de Soledad Román, (1986), Felipe Angulo y la Regeneración (1989).

Después de la fase documental y los panegíricos, se abre paso la nueva historia que tiene exponentes de valía en la región. Hacia los años 80 un barranquillero Adolfo Meisel, economista e historiador buscando las razones del rezago de la región explora con una metodología moderna con sólido soporte estadístico y documental un tema que cuestiona el tono patriótico y laudatorio tradicional para ofrecer un escenario problemático integral en su trabajo “Esclavitud, Mestizaje y Haciendas en la Provincia de Cartagena 1533-1851” (Uniandes, 1980). Estos trabajos recogidos en una valiosa compilación realizada por Gustavo Bell para Uninorte titulada “El Caribe Colombiano” (1988), selección de textos históricos, en cuyo volumen Gustavo Bell publica su propio trabajo “ Conflictos regionales y centralismo”. Una hipótesis sobre las relaciones políticas de la Costa Caribe con el Gobierno Central en los Primeros Años de la república 1821-1840, Bell complementa sus preocupación por el período en su estudio publicado en la colección que promovió en la Gobernación del Atlántico uno de cuyos títulos es “Cartagena de Indias , de la Colonia a la República”., en este mismo horizonte trabaja Alfonso Múnera ofrece en 1994 sus “Ensayos Costeños” y en 1998 “El Fracaso de la Nación: Región, Clase y Raza, en caribe colombiano 1717-1821”, donde emerge un protagonista olvidado en muchas historias de Cartagena , la raza negra y se esboza el sentido de clases.

Eduardo Posada Carbó, alimenta esta senda en sus trabajos sobre “Estado, región y Nación en la Historia de la Costa Atlántica” ó La Liga Costeña de 1919, una expresión de Poder regional (1985). Esta nueva conciencia del Caribe como región se expone también en los trabajos sociológicos de Orlando Fals Borda “Historia Doble de la Costa” (1981-1986)

En una óptica inédita de historia social de la ciencia y los saberes que reivindica a los exponentes de la ciencia en la región en mi trabajo “Salud, Cultura y Sociedad en Cartagena

de Indias, siglos XVI y XVII” (Uniatlántico,1998) exploró la introducción e interacción del discurso médico en “Tierra Firme”.

Una nueva generación de historiadores surgidos en Barranquilla como Jorge Conde trabajan modernos conceptos de la investigación histórica en la región, Conde aporta nuevos elementos en su trabajo “Espacio, Sociedad y Conflictos en la provincia de Cartagena 1740-1815” (Uniatlántico, 1999). Igualmente en la perspectiva actual Haroldo Calvo Stevenson y Adolfo Meisel Roca en edición conjunta del Banco de la República y la Universidad Jorge Tadeo Lozano realizan el trabajo “Cartagena de Indias siglo XX” (2000). Ya en una tendencia de investigación histórico cualitativa y tradición e historia oral Raúl Román Romero, Giovanna Buenahora y otros realizan el estudio “Desorden en la Plaza: Modernización y Memoria urbana en Cartagena”. Hay trabajos gráficos presentados bellamente sobre una base histórica como los de Javier Covo Torres Cartagena de Indias : Una Historia (1985) y El Viaje de Colón: Según su diario de a bordo, así como trabajos de planimetría como el del desaparecido Augusto de Pombo Pareja: Trazados urbanos en Hispanoamérica (1999), Monografías como las de Claudia Abello Gómez “El Encanto de un Barrio Cartagenero: Historia del pie de la Popa y también la OEA y la Universidad Javeriana produjo en el año 2001, los “Lineamientos para el ordenamiento territorial del distrito turístico y Cultural de Cartagena de Indias.”

SANTA MARTA :La primera ciudad fundada en el Caribe colombiano fue Santa Marta por tanto recibió la atención de los principales cronistas españoles entre ellos en particular de Gonzalo Fernández de Oviedo y Baños “Historia general y Natural de Indias”, (1535) Lucas Fernández de Piedrahita (1688) quien fuera obispo de esa sufrida ciudad en la época colonial, asediada por los piratas y los indios (chimilas, taironas, bondas, etc).

Un trabajo memorable que bien describe la época colonial de la ciudad de Bastidas es de el alférez José Nicolás de la Rosa “ Floresta de la Santa Iglesia catedral de la ciudad y Provincia de Santa Marta” , en varias ediciones, obviamente Juan Friede le dedica varios documentos en su trabajo de recopilación (1956-1960). Es memorable también el trabajo de Don Antonio Julián ”La Perla de América” (1951). Los altibajos de la vida social, económica y cultural del Magdalena son trabajados minuciosamente por Ernesto Restrepo Tirado en sus dos tomos de Historia de la Provincia de Santa Marta (1929) que abarca tres períodos definidos, Conquista, Colonia e Independencia , con la misma perspectiva lineal José C Alarcón escribe su “Compendio de Historia del departamento del Magdalena desde 1525 hasta 1895”, (1962).

Prologa y prosigue la obra de Alarcón, José María Valdeblánquez, en su trabajo “Historia del Departamento del Magdalena y del territorio de la Guajira desde el año de 1895 hasta 1963 (1964), Valdeblánquez también es autor de un trabajo titulado “ Biografía del Señor general Florentino Manjarrés” (1962) hablando del Magdalena grande Osvaldo Robles Castaño escribe las semblanzas “Recuerdos de la Riohacha que se fue: La casa de la calle de los

Almendros”, José Francisco Socarrás aporta “Apuntes sobre la Historia de Valledupar”(2000). ERNESTO PALENCIA CARATT “Evocaciones históricas de la ciudad de los Santos reyes de Valledupar, PEDRO MARÍA REVOLLO describe aspectos de su natal Ciénaga en sus “Memorias de 1808 a 1906” y el poeta RAFAEL CANEVA describe la “Primera etapa de la Vida” del polémico prelado. Hacia 1975 se reúne en Santa Marta el Congreso Nacional de Historiadores y Antropólogos”, RAFAEL AMARÍS AMAYA entonces compila las “Memorias” , hacia 1986, el Maestro MANUEL ZAPATA OLIVELLA hace una semblanza del hijo de Riohacha José Prudencio Padilla y sus hermanos de raza en el Gran Caribe en el texto: Piar Petión y Padilla, finalmente se cuenta con un documento importante para la restauración de la arquitectura colonial se Santa Marta el de JOSE MANUEL ZAPATERO “Historia de las Fortalezas de Santa Marta y Estudio asesor para su restauración” (1980).

BARRANQUILLA: Se ha dicho que Barranquilla es hija de la república, por ello no posee la profusión de trabajos como sus ciudades hermanas en el caribe colombiano, en ocasiones es nombrada indirectamente en censos y cédulas reales que involucran las encomiendas de esta zona o en conflictos sobre tributación o jurisdicción parroquial, son las informaciones que brinda el geógrafo atlanticense JOSÉ AGUSTÍN BLANCO en sus trabajos “El Norte del Partido de Tierra Adentro y los orígenes de Barranquilla ” (1987) y “Atlántico y Barranquilla en la época colonial”(1994). La historia de Barranquilla se debe construir a partir de documentos notariales y religiosos, y fuentes de prensa. Hay, sin embargo trabajos, pioneros como el de DOMINGO MALABET, (1827-1900) y clásicos como el de JOSÉ RAMÓN VERGARA Y FERNANDO BAENA: Barranquilla, su pasado y su presente (1922),” Lecturas Locales” de MIGUEL GOENAGA, (1944) la “Historia de mi vida” de JULIO H. PALACIO (1942).

La prosperidad ascendente de Barranquilla permitió la edición de interesantes trabajos de orientación comercial, como los “Anuarios” de 1892, 93 y 94, y Directorio de Actividades de la Costa Atlántica de MIGUEL GOENAGA (1925) ,el bellamente Directorio Comercial Pro Barranquilla editado de 1928 por ENRIQUE RASCH de ese mismo año encontramos el trabajo de investigación “Mis Entrevistas” de DON RAMIRO seudónimo de VICTOR MANUEL GARCÍA HERREROS y en la brillante alborada de 1929 el trabajo “Barranquilla y sus 300 años 1629-1929 del antioqueño J. MONTOYA MÁRQUEZ, que alcanzó una edición de 5000 ejemplares, que ofrece no solo información histórica sino visual. Hacia los años 50 cuando empieza a menguar la euforia de la ciudad se encuentran trabajos de índole económica como el de JOSÉ RAIMUNDO SOJO “ Barranquilla una economía en expansión”, la “Estructura Económica de Barranquilla” de JOSÉ CONSUEGRA Y BENJAMÍN SARTA, el maestro Consuegra realiza con FERNANDO CEPEDA Y ROCA la revista “El Economista” (1955) que ofrece planos de los retos económicos y académicos de entonces.

La historia de Barranquilla marcha al compás de los auges y recesos de su economía, de los avatares de su vida política, sus vicisitudes sociales y sus expresiones culturales. Los valores tradicionales invariantes de paz, progreso, tolerancia, laboriosidad e innovación se imponen a los antivalores de la violencia que se insinúan en situaciones críticas en el resto del país.

A mediados de la década del 40 el puerto de Barranquilla cede su preeminencia ante Buenaventura, A pesar del panorama que se avizoraba crítico THEODORE NICHOLS escribe “Tres puertos de Colombia”(1954). A finales de los años 50, bajo la Alcaldía de José Manuel Ariano empiezan a realizarse estudios institucionales en oficinas del Plan regulador, dirigida a la sazón por Christian Ujueta entre ellos el “Estudio de Base Económica”, realizado por JOSÉ CONSUEGRA que ofrece una imagen de la ciudad que a pesar de haber cedido su lugar de preeminencia a Cali y Medellín, poseedoras de un mercado interior solvente era la “despensa del caribe”. La Universidad del Atlántico y la Academia desarrollan sus oficinas de Planeación OPUNIA y OPRUCA, se establecen convenios con Universidades de Chile y Estados Unidos y se adelantan estudios como la Universidad de California y la Universidad Nacional como el de ELSA USANDIZAGA Y EUGENE AVENÍS “ Tres Barrios de Invasión”, referidos a las invasiones de Carrizal, Santo Domingo y el Bosque, que pone a la otrora orgullosa ciudad de cara a los cinturones de miseria. El declive del puerto y la incapacidad de los servicios públicos fomenta los que ADOLFO MEISEL llamó la economía de bazar, cuando la informalidad se toma la ciudad su trabajo “Por qué se disipó el crecimiento de Barranquilla”.

Precisamente en el marco de la crisis que se apoderaba de la ciudad CARLOS DE LA ESPRIELLA escribe desde la Personería en 1949 acerca de los “Contratos de la energía y la Luz en Barranquilla”. Uno de los trabajos de mayor calado y sistematicidad para escudriñar los caminos del periodismo en Barranquilla hacia los años 60 es el de AURELIANO GÓMEZ OLACIREGUI “ Prensa y Periodismo en Barranquilla, siglos XIX (1967) y XX(1979), a través de los cuales se establecen los factores motivacionales de la profusión de diarios, bdiarios, semanarios y revistas generadas en la ciudad en su periplo vital.

Encontramos otros trabajos dedicados a semblanzas personales tales como “Una heroína de papel de Rafael Marriaga” (1948), de JOSÉ VÍCTOR DUGAND GNECCO, hermano del naturalista Armando Dugand Cincuenta Años después 1914-1954. Por su parte recogiendo la tradición de geógrafos. Historiadores el profesor FRANCISCO MATTOS, escribe su “Compendio de Historia y geografía del Departamento del Atlántico”, JULIO HOENIGSBERG eminente santanderista presenta varios trabajos tales como “Ante la pena de Muerte”, donde exhibe su postura ética humanista, “Santander ante la historia” (1970) quizá uno de sus trabajos de mayor reputación, ensayo histórico biográfico en tres tomos, “Chispazos de Historia”(1976) condensados de gran valor y la “Conjura histórica contra el sabio Andrés Bello”. Hacia los años 80, el investigador bolivariano ESTEBAN PAEZ

POLO, autor del trabajo “Simón Bolívar en Soledad” (1974) entrega el trabajo “Simón Bolívar en Barranquilla” (1980).

Los nuevos historiadores formados unos en el exterior, o en la maestría de la Universidad Nacional que han aportado un nuevo aire para la metodología y la interpretación de los sucesos históricos también le han dedicado esfuerzos a encontrar las razones de la complejidad del acontecer de Barranquilla: GUSTAVO BELL LEMUS elabora en el CERES de Uninorte con ADOLFO MEISEL ROCA, el trabajo “Política, Políticos y Desarrollo Socioeconómico de la Costa Atlántica : Una Visión Histórica”, el mismo BELL, había compilado en 1988, diversos trabajos sobre la costa en El Caribe Colombiano (Ver. Uninorte), entre los que se encuentra el escrito para Desarrollo y Sociedad (CEDE Uniandes) por MANUEL RODRÍGUEZ BECERRA Y JORGE RESTREPO Los Empresarios Extranjeros de Barranquilla 1820-1900 (1982). Este tema de los inmigrantes ampliado a los aportes culturales es bellamente tratado por el sociólogo DINO MANCO BERMÚDEZ en sus libros : “Nuestros Ancestros”, dedicado a la colonia italiana, (2000) “Nuestras gentes” con José Watnik Barón (2000) y “Vidas destacadas”(2001), referidos a los aportes judíos a Barranquilla. Recientemente la Academia de historia de Barranquilla convocó a diversos historiadores de la ciudad para elaborar bajo la dirección de su presidente JUAN PABLO LLÍNÁS el proyecto “ Historia General de Barranquilla” Sucesos (T. 1.) y Personajes (T. II).

En esta misma tendencia ADOLFO MEISEL escribe en 1987 “Por qué se disipó el crecimiento de Barranquilla”, EDUARDO POSADA CARBÓ Una Invitación a la Historia de Barranquilla, de igual manera SERGIO PAOLO SOLANO Y JORGE CONDE inician las Ediciones de la Universidad del Atlántico con el trabajo “Elite Empresarial y Desarrollo Industrial en Barranquilla 1875-1930 (1993), este mismo tema es trabajado por MILTON ZAMBRANO PEREZ en el libro, EL DESARROLLO DEL EMPRESARIADO EN BARRANQUILLA 1880-1945. Son destacables también los trabajos de LUIS ALARCÓN de Historia de Santa Marta y Barranquilla a través de STUDIA e Historia Caribe, ALARCÓN dirigió la publicación de Ensayos de Historia Educación y Cultura” (Uniatlántico 2000) CESAR MENDOZA y el maestro bolivariano JOSE LOBO ROMERO y JOSE RAMON LLANOS. Los estudios de prensa han proseguido con JAIME ALVAREZ LLANOS, JAIME COLPAS GUTIÉRREZ y EVER GONZLAEZ CHAMORRO en su libro “Prensa, Desarrollo Urbano y Política en Barranquilla 1880-1930 (2000).

La arquitectura y el Urbanismo son áreas de gran importancia para Barranquilla y Cartagena, en la heroica existen los estudios pioneros de ENRIQUE MARCO DORTA (1951). Recientemente la UNIVERSIDAD JORGE TADEO LOZANO, retoma el tema de la arquitectura militar especialmente con los descubrimientos de SAMUDIO. En Barranquilla desde finales de los 70 se volvió la mirada estos aspectos cruciales para la vida ciudadana hacia mediados de los 80 elaboró proyectos para el Distrito Central la MISIÓN JAPONESA

(JICA) que aportó estudios para la recuperación del sector, en cuanto al PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO, es así como las universidades del ATLÁNTICO, AUTÓNOMA, CUC, que tienen facultades de arquitectura así como la UNIVERSIDAD SIMÓN BOLÍVAR que se propuso explícitamente invertir en la conservación del Barrio “El Prado”, han adelantado estudios sobre la arquitectura moderna de Barranquilla IGNACIO CONSUEGRA BOLÍVAR entregó “La Estación Montoya” El edificio de las Nostalgias (2000) y en edición de lujo “Barranquilla, Umbral de la Arquitectura en Colombia” 2001. El Museo de autores costeños tiene en alta estima el cultivo de la historia y ofrece unos títulos de orientación para que el estudioso y el visitante aprecie esta tradición en el Caribe Colombiano.

LAS SABANAS: Las antiguas sabanas de Bolívar que dieron vida posteriormente a los departamentos de Córdoba y Sucre también se encuentran en esta muestra. Además de los documentos de visita coloniales donde se destacan los del Juez Villabona, (Carta al rey, 1610) y más adelante las “Noticias” de Antonio de la Torre y Miranda (1894), se cuenta con trabajos como “Decenios de Mompo en la Independencia” de Rafael Soto, “Historia de Montería”, Jaime Exbrayat (1974), los textos pertinentes de Fals Borda sobre la región en “Historia doble de la Costa” , Mompo y Loba, el retorno a la Tierra” y en particular, “Capitalismo, Hacienda y Poblamiento en la Costa” (1976), contamos además con documentos como el de MIGUEL FERNÁNDEZ DE PIÑERES “Programa del sesquicentenario de la Independencia de Mompo” (1960), de DANIEL LEMAITRE hemos mencionado “Mompos, Tierra de Dios”, de VICTORINO MARTELO SARMIENTO, “Calamar Evolución Histórica” (2001), por su parte y como consolidación de un serio trabajo de la CORPORACIÓN EDUCATIVA DEL CARIBE (CECAR), ALBERTO MENDOZA CANDELO entrega en el 2001 “ Memoria Histórica del Departamento de Sucre 1500- 1870”, hacia 1998 JOAQUÍN PIZARRO VIDAL, había escrito su “Homenaje a Sincelejo en su 223 Aniversario”. Finalmente uno de los más documentados trabajos sobre Sincelejo en el marco de las tendencias historiográficas contemporáneas es el del Profesor Edgardo Támara, que ofrece una visión crítica sobre los anteriores aportes sobre el tema.

Esta breve balance permite una visión aproximada de textos existentes en el “Museo de Autores Costeños de la Corporación Educativa mayor del desarrollo Simón Bolívar que obligados para aproximarse a la vastedad del trabajo que tienen los historiadores para construir la Historia del Caribe colombiano.